

<http://lipietz.net/La-Revolucion-Bolivariana-lecciones-para-Europa>

La Revolución Bolivariana: lecciones para Europa

- Vie publique - Articles et débats -



Publication date: Viernes 19 de octubre de 2012

Copyright © Alain Lipietz - Todos derechos reservados

Intervención en la "Fiesta de L'Humanité", debate sobre "La revolución bolivariana : lecciones para Europa", 15 septembre 2012

Intervengo aquí como miembro de la delegación del Parlamento Europeo para América Latina durante 5 años, y luego presidente de la delegación del Parlamento ante la Comunidad Andina (de la que Venezuela todavía formaba parte formalmente, durante el periodo 2004/2009). Como tal, fui varias veces individualmente, o como presidente de mi delegación, a Venezuela, visitas que he rendido cuenta [en mi sitio](#).

[La primera vez](#), yo había llegado allí discretamente para investigar la verdadera opinión del pueblo venezolano al respecto de Hugo Chavez, justo después del golpe de Estado fallido de Carmona contra él. Pero, cuando el presidente Chavez advirtió mi presencia en mi hotel, me invitó a participar con él de una operación de la reforma agraria. Discutimos cara a cara durante todo el viaje, e intercambiamos propuestas para la cooperación entre la Unión Europea y Venezuela.

Debo aclarar en primer lugar que no considero la revolución bolivariana en Venezuela ni como una dictadura ni como una revolución socialista.

No es una dictadura: la prueba es que Chavez ha perdido elecciones reiteradamente. La última, el referendun que había propuesto para enmendar la Constitución Bolivariana adoptada hace algunos años. Más espectacular todavía, después del golpe de Carmona, los golpistas pudieron instalarse en una plaza central de Caracas y tener reuniones permanentes durante meses. No hubo represión de ese golpe. No hay presos políticos en Venezuela.

Pero tampoco es una revolución socialista. Yo la califico como "revolución democrática contra la burguesía" dando un lugar importante a la expresión popular, especialmente de los trabajadores del sector formal e informal. Con una pequeña reforma agraria (en comparación con las reformas agrarias de los años 30-50 en América Latina), no hay ningún cuestionamiento de la propiedad privada fuera del sector petrolero. De alguna manera, el "chavismo" no hace más que prolongar y radicalizar las tendencias de la experiencia socialdemócrata de [Carlos Andrés Pérez](#).

Entonces ¿qué nos enseña la Revolución bolivariana a nosotros europeos, que también intentamos esporádicamente experiencias socialdemócratas más o menos avanzadas, más o menos ecologistas? Elegí 5 temas de 100.

1 - El apoyo popular.

Arrestado y detenido en el cuartel durante el golpe de Carmona, Chavez fue puesto en libertad por un levantamiento popular. Esta es una gran diferencia con respecto a Allende en Chile. La revolución bolivariana tiene el apoyo fiel de los beneficiarios de su política: los pobres. Las democracias sociales europeas han tendido a confundir el socialismo y el modernismo, y desde los años 80 han resultado francamente sociales liberales. No han sido capaces de consolidar un movimiento popular capaz de defender su política. Se trata de una debilidad extrema, que explica la "alternancia a la derecha", incluso después de Jospin y, probablemente, después de Hollande.

Por supuesto, Chavez tiene la inmensa ventaja de contar con el dinero de la renta petrolera. Como me explicó su Vicepresidente, "En Chile, la burguesía era rica, el Estado era pobre. En Venezuela la burguesía es pobre y el Estado es rico." ¡Obviamente esto ayuda ! Por lo tanto, es esencial que el Estado conserve las rentas (licencias de

radiofrecuencia, peajes de autopista, etc., y por supuesto los impuestos) en lugar de privatizarlos.

2 - Economía Social y del Servicio Público.

La manera en que Hugo Chavez utiliza el dinero de los ingresos del petróleo para consolidar su base popular, es esencialmente subsidiando las formas cooperativas o asociativas de las políticas sociales. Las más espectaculares son las famosas "Misiones", de salud y educación. Con la renta petrolera se paga a maestros y médicos cubanos que vienen a instalarse en los barrios pobres, donde se desarrollan de formas de auto-organización por barrio.

Macro-económicamente hablando, podemos decir que esta es una política prudente. Aún si la renta del petróleo puede seguir creciendo hasta su agotamiento, es peligroso financiar gastos corrientes y rígidos con un ingreso fluctuante. Esta es la razón por la cual, por ejemplo, Noruega utiliza su renta para un fondo previsional de pago de las pensiones.

Sin embargo, las "Misiones" no están exentas de defectos. La salud, la educación, son servicios públicos permanentes que deben ser financiados, con o sin petróleo, y abarcar todo el territorio. Un Estado relativamente rico como el de Venezuela no puede hacer menos que la tercera república francesa en 1900. Pero este no ha sido el caso:

En Venezuela no se ha desarrollado un cuerpo de funcionarios en el ámbito de la educación y la salud. En mi opinión, esto es un error estratégico.

Una segunda lección para Europa es que : es importante distinguir entre servicios públicos, los que pertenecen a la economía social y solidaria, los que pertenecen a un dispositivo permanente del sector público del Estado.

3 - El tema de la corrupción.

Cuando Chavez nacionalizó el sector petrolero extranjero se ha "filializado", a la empresa nacional PDVSA. He preguntado a empresarios franceses del sector. Y me han confirmado que no se han cambiado los hábitos: no hay intervención de una burocracia, no se tiene la obligación de contratar a "amigos". Excepto por un punto: del día a la noche, todas las facturas de los proveedores (del papel hasta las máquinas) se incrementaron 25%. Para la sorpresa de ellos, sus proveedores venezolanos respondieron sin crítica: "Desde ahora ustedes están en el sector público, ya saben que hay que "aceitar" a gente mediante la sobrefacturación." Esta tasa de malversación de fondos públicos en favor de una red de "decisores" es bastante considerable, peor que en el Brasil de Collor de Mello, donde la "tasa de corrupción" fue solo del 12% .

Debemos enfrentar los hechos: reconocemos aquí la maldición estructural de todos los países rentistas. Cuando los ingresos del Estado son abundantes y no cuestan mucho obtenerlos, la redistribución por corrupción es casi una regla consuetudinaria. Pero es importante entender que la corrupción (más precisamente el abuso de fondos públicos) afectaron igualmente a grandes sectores del gasto público europeo y, en particular, francés (y no solamente en Marsella).

Sería muy interesante ver, si y cómo la Revolución Bolivariana lucha contra este flagelo, que obviamente disminuye la capacidad de convertir la renta del petróleo en política social. Es muy importante que a mi lado en este foro, la revolución bolivariana esté representada por un juez. La reforma de la justicia es sin duda un requisito previo de cualquier política anti-corrupción. La revolución bolivariana ha llegado también a un acuerdo con la Escuela Nacional de la Magistratura de Burdeos para mejorar la capacidad de su justicia. Hoy, sin duda cabe pasar a la acción.

4. Ecología o productivismo

La Venezuela de Hugo Chavez ha firmado el Protocolo de Kyoto, ¡que es extremadamente meritorio para un país exportador de petróleo! Pero, como toda la izquierda gubernamental latinoamericana de los años 2000, no tiene otro modelo más que el desarrollo acelerado por sustitución de importaciones. En el marco del CSAN, se sustentan Iniciativas de Infraestructura Regionales Suramericanas (IIRSA) y proyectos faraónicos de oleoductos o carreteras transamazónicas.

Resultado, como con la izquierda tradicional chilena, brasileña o colombiana y aún ecuatoriana se enfrenta a la oposición de los ecologistas y de los pueblos indígenas.

La izquierda del siglo XXI, en Europa como en América del Sur, y como en todas partes, será ecologista o no será...

5. La institucionalización de la cooperación transnacional.

A nivel de discurso, ya sea en la Constitución Bolivariana, que proclama el deseo de proporcionar América del Sur de una moneda única "como en Europa", o el discurso de Chavez en la fundación de la Comunidad Sudamericana de Naciones (SCAN) en Cuzco, la revolución bolivariana es... "bolivariana".

Es decir, retoma la bandera de Bolívar: la unificación de América Latina.

En realidad, la política venezolana ha socavado lo que existía sin construir nada más sólido. Venezuela ha salido del CAN y pedido integrarse al MERCOSUR, dio poco apoyo a las iniciativas de Ecuador en consolidar CSAN (ahora UNASUR). Y creó el ALBA, la Alianza Bolivariana, que no es más que un club de Jefes de Gobiernos amigos.

Los textos del ALBA son, sin duda muy interesantes. Pero hay que ver que no se corresponden con ninguna institución continental vinculante, limitando la "soberanía nacional absoluta", es decir, absolutamente nacional.

Ningún referendun popular ha aprobado el ALBA. Una vez más, no es más que un club de gobiernos.

Mucho más grave: el carácter no institucional del ALBA es tan pronunciado que puede constituir una verdadera trampa. Así pues, yo había recibido a una delegación de campesinos bolivianos, partidarios de Evo Morales (por tanto gobierno hermano dentro del ALBA). Ellos se quejaban de que, del día a la noche, Venezuela había cerrado sus puertas a las importaciones productos agrícolas, mientras que sus cultivos, para Venezuela, ¡estaban en pie! Venezuela acababa de decidir desarrollar su propio sector agrícola, y no tuvo en cuenta las promesas de "cooperación" con sus socios del ALBA.

Esta lección nos recuerda que, incluso entre los gobiernos progresistas, sería sumamente grave renunciar a compromisos comunitarios, que dentro de la Unión Europea protegen a los europeos contra los cambios de rumbo de algún gobierno particular.

Esta lección es para los debates monetarios. Venezuela ha creado un banco desarrollo del ALBA, donde es prácticamente el dueño, ya que es el único país con superávit comercial permanente... Se discute con los otros países del ALBA la creación de una moneda común, el Sucre, y todos los asuntos que agitan actualmente al Euro, se presentarán automáticamente para el Sucre. Si algunos países están con déficit y otros con excedentes, ¿cuál debe ser el nivel de las obligaciones de los países con superávit para ayudar a sus vecinos con déficit?

A todas estas preguntas, los bolivarianos (no sólo los venezolanos, sino también los bolivianos, los ecuatorianos, ...)

responden: " Soberanía nacional" ! Lo que se opone evidentemente a una " soberanía popular bolivariana". Por supuesto, ningún país del ALBA sueña con imponer a los otros detalles particulares de su constitución. Por ejemplo, la Constitución Bolivariana de Venezuela es explícitamente cristiana, desde su primer artículo, y Chavez ha escandalizado a los países islámicos abriendo su discurso de la reunión de la OPEP en Riad, con la señal de la cruz. La Constitución ecuatoriana de 2008 (la de Rafael Correa) "invoca el nombre de Dios" y "celebra la Pachamama" (admirable habilidad). No hay evidentemente ninguna obligación que una América Latina unificada se declare automáticamente cristiana, aún menos cuando los pueblos indígenas tienen más probabilidades de referenciarse en la Pachamama que en el cristianismo ...

Sin embargo, las dificultades de la unificación de América Latina (incluso en el marco del ALBA) nos enseña de que hay un punto duro. La unificación implica que la soberanía popular se desplaza, al menos en una serie de competencias, hacia un contexto geográfico más amplio.

Insistir en la "soberanía popular nacional" cuando las naciones en cuestión son herederas, como Europa, de una triste historia de divisiones, es resignarse a las palabras desesperadas de Simón Bolívar en el ocaso de su vida: "Siento que he arado en el mar".

Gracias a Berta Benitez por la traducción.